
TURISMO DE LUJO Y EXTRACTIVISMO: LA RURALIDAD COMO PRESA DEL CAPITAL. REFLEXIONES A PROPÓSITO DE VALLE DE UCO (MENDOZA, ARGENTINA)

Laura Torres

lltorres@mendoza-conicet.gob.ar

Gabriela Pastor

gpastor@mendoza-conicet.gob.ar

María Grosso

vgrosso@mendoza-conicet.gob.ar

Ana Scoones

anascoones@yahoo.com.ar

Universidad Nacional de Cuyo

Recibido 7 de junio de 2017. Devuelto para correcciones 24 de julio de 2017. Aceptado 9 de noviembre de 2017

Turismo de lujo y extractivismo: la ruralidad como presa del capital. Reflexiones a propósito del Valle de Uco (Argentina) (Resumen)

En base a un estudio de caso sobre territorios rurales de Mendoza (Argentina) crecientemente volcados a la producción de vinos de alta gama, este trabajo indaga emprendimientos de turismo de lujo con el respaldo teórico de los desarrollos vinculados al extractivismo. Se busca cotejar los alcances de este aparato conceptual para contener el análisis del turismo de lujo en territorios rurales de Argentina y comprender las particularidades que asumen los procesos de territorialización del capital articulados a este tipo específico de turismo.

Palabras clave: turismo de lujo, extractivismo, territorios rurales, Mendoza, Argentina-

Luxury tourism and extractivism: Rural areas as a prey to Capital. Reflections on the Valle de Uco (Mendoza, Argentina) (Abstract)

Based on a case study on rural areas of Mendoza (Argentina), which are increasingly turning to the production of top quality wines, this work investigates luxury tourism ventures with the theoretical support of developments linked to extractivism. We seek to evaluate the reach of this conceptual frame to analyze luxury tourism in rural areas of Argentina and understand the particular features of the territorialization processes of capital connected with this specific type of tourism.

Key words: luxury tourism, extractivism, rural areas, Mendoza, Argentina

Las autoras desean expresar su agradecimiento a los informantes que brindaron su tiempo y conocimientos para el desarrollo de las investigaciones y a los evaluadores anónimos por los aportes realizados. Cabe finalmente mencionar que los trabajos fueron realizados con el apoyo del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Técnica.

En América Latina es lo normal, siempre se entregan los recursos en nombre de la falta de recursos
(Eduardo Galeano)

A lo largo de las tres últimas décadas pero con particular fuerza en los últimos años, los espacios rurales de Argentina acusan profundas transformaciones territoriales que pueden asociarse al proceso de mundialización comandado por el capitalismo financiero¹ y al reposicionamiento del país en el nuevo modelo de acumulación².

Si bien el papel asignado a la ruralidad, como dadora de materias primas y bienes naturales, no es nuevo, en las últimas décadas se asiste a la profundización de los procesos de apropiación. Como otros territorios de América Latina, los rurales argentinos se rearticulan a los mercados mundiales a instancias de cultivos de exportación y proyectos de enclave dispuestos a la extracción de materias primas, al mismo tiempo que se promueven en ellos, cambios en los usos del suelo que expresan una fuerte avanzada de los intereses urbanos sobre la ruralidad.

Además de los desarrollos inmobiliarios que restan tierras a la producción de alimentos³, cierta tendencia contraurbana incentiva el arribo de actividades no agropecuarias vinculadas al ocio y la recreación, entre las que destaca el turismo⁴. Bajo diversas catalogaciones y envergaduras variables, estas actividades harán de la ruralidad un espacio consumible y de consumo⁵ dispuesto a acoger las demandas urbanas de contacto con la naturaleza y la bucólica rural.

Aun cuando son numerosos los autores que destacan los efectos benéficos del turismo sobre los territorios a los que arriba⁶ y el turismo rural ejerce una fuerte seducción en las estrategias de desarrollo rural, el análisis crítico de las experiencias transitadas por distintos territorios informa que se trata de un fenómeno ampuloso⁷. El turismo afecta las interrelaciones espacio-sociedad y re-organiza los espacios, no sólo porque suma empleos e infraestructuras, también porque requiere acoger un mayor volumen de turistas, dar respuesta a nuevas demandas de servicios y consumos⁸ y porque depende del consumo *in situ* de los bienes y servicios que conforman su atractivo. Diversos trabajos confirman que la actividad no resulta inocua en términos ambientales y plantean dudas sobre su capacidad para reparar las injusticias sociales y económicas. Algunas estimaciones señalan que si bien en América Latina y en África, la cantidad de visitantes ha crecido de forma explosiva en las últimas décadas, con incrementos que entre 1990 y 2000 rozan el 95%; la capacidad de los países de retener las ganancias se halla muy retrasada, al punto que por cada U\$S 100 que los turistas gastan, sólo entre el 5 y el 10% queda en los destinos⁹.

1 Almeyra et. al., 2014.

2 Tadeo, 2010.

3 Giobellina, 2012; Scoones, 2014; Rainer & Malizia, 2014.

4 Craviotti, 2002.

5 Posada, 1999.

6 Cejas, 2007; Roman y Ciccolella, 2009.

7 Murray Mas, 2015.

8 Figueroa Sterquel, 2004.

9 Ver Moragues Cortada, 2006.

Pero además de ello, el turismo abre la puerta a flujos de capitales internacionales interesados en el desarrollo inmobiliario y se alza como una de las principales vías de acumulación¹⁰. En muchos casos, las iniciativas son más cercanas a los intereses de las elites locales, los inversionistas extranjeros y las agencias de viajes que a los de las poblaciones locales¹¹ y en muchas ocasiones, la actividad induce procesos de especulación y gentrificación que exacerban las desigualdades sociales y espaciales¹². Allí donde los bienes que hacen parte de la reproducción de pescadores y campesinos son objeto de patrimonialización o mercantilización, se intensifican los conflictos socio-territoriales por el control y uso de los bienes comunes, se agudizan las dinámicas de segregación y se promueve la turistificación estetizante de los espacios de la vida diaria¹³.

Los procesos de transformación territorial que tienen curso sobre los territorios rurales argentinos están siendo investigados, tanto a nivel nacional, como al interior de las economías regionales. Algunos trabajos tematizan el avance territorial de proyectos de cuño extractivista, transparentando las consecuencias lesivas que comporta la minería, los hidrocarburos y agronegocios¹⁴. Otros consideran las repercusiones que estas transformaciones tienen sobre la reproducción social de indígenas y campesinos¹⁵. Un tercer conjunto, que se interesa por el análisis del turismo en la ruralidad, a veces pondera sus virtudes como agronegocio conductor del desarrollo, otras destaca las contradicciones, dudas y tensiones que la actividad genera¹⁶.

Aun cuando algunos autores ubican al turismo de lujo dentro de las actividades productivas que vehiculizan prácticas extractivistas¹⁷, los trabajos empíricos dispuestos a su análisis no son numerosos. A nivel internacional, se han encontrado interesantes contribuciones que hacen foco en los procesos de mercantilización y las dinámicas de acumulación por despojo que activa el turismo rural, en especial allí donde arrastra a la órbita del mercado y de la propiedad privada bienes comunes con valor de uso en manos de indígenas, campesinos y pescadores¹⁸. Estas contribuciones aportan claves para el estudio del extractivismo, no sólo porque consideran los múltiples despojos que se activan al ritmo de la implantación de enclaves; también porque visibilizan la capacidad re-des-territorializadora que la actividad ejerce sobre la naturaleza, la cultura y las subjetividades y su escasa capacidad de tramar lo rural.

10 Blázquez et al, 2011.

11 Stonich 1998.

12 Brenner y Aguilar, 2002.

13 Cruz Coria et al, 2013.

14 Teubal, 2001; Gras y Hernández, 2009; Pengue, 2004; Aizen et. al., 2009; Rofman, 2012; Svampa y Antonelli, 2009; Domínguez y Orsini, 2009; Schweitzer, 2014; entre otros.

15 Entre otros, Manzanal, 2007; Paz, 2011; Bendini et al., 2005; Comerci, 2012; Cowan Ros y Schneider, 2008; Hocsmán, 2011; Radovich y Balazote, 2000.

16 Craviotti, 2002; Larsimont, 2016; Pastor y Raffa 2013, 2012; Pastor y Torres 2010; Almirón et al, 2006; Troncoso, 2006; Bertoncello, 2006.

17 Seoane, 2013; Machado Aráoz, 2013; Acosta, 2016.

18 Mondaca, 2013; López Santillán & Marín Guardado, 2010; Green & Adams, 2015; Cruz Coria et al 2013; Stonich 1998; Aponte Motta y Ochoa, 2010; Palafox Muñoz, 2013.

Si bien a nivel internacional la bibliografía sobre turismo de lujo no es abundante y se encuentra en gran medida volcada al análisis de los destinos de sol y playa; algunas contribuciones consideran las consecuencias lesivas que la modalidad de enclave comporta para los territorios locales¹⁹, mientras otras tematizan las características cambiantes que revisten los productos de lujo²⁰. En una línea diferente, otros autores destacan los beneficios ambientales y económicos que la actividad posee, tanto por los bajos impactos que asocian a los usos exclusivos²¹ como por la importancia que adquieren las etiquetas ecológicas para los destinos de lujo²². Finalmente, un conjunto de producciones, especialmente europeas, introduce la noción de extractivismo turístico para develar los procesos de gentrificación que traccionan los negocios inmobiliarios asociados al turismo²³.

Si de un lado entonces, la bibliografía vinculada al extractivismo y al turismo es profusa, las vinculaciones turismo - extractivismo sólo han sido indirectamente exploradas y, donde lo han sido, se han considerado contextos diferentes a los rurales y latinoamericanos. En América Latina las investigaciones sobre unos y otros temas corren por carriles que se cruzan raramente y esto ocurre aun cuando los autores que sirven de referencia al estudio del extractivismo cuentan al turismo de lujo dentro de las actividades económicas que dan cabida a aquél.

A partir de la indagación de territorios rurales crecientemente volcados a la producción de vinos de alta gama, aquí se indaga el turismo de lujo con el respaldo teórico de los desarrollos vinculados al extractivismo.

Los objetivos que se persiguen son dos. Cotejar los alcances del aparato conceptual vinculado al extractivismo para contener el análisis del turismo de lujo en territorios rurales de Argentina e indagar las particularidades que asumen los procesos de territorialización del capital articulados a este tipo de turismo. Las hipótesis señalan que algunas características del turismo de lujo emplazado en la(s) ruralidad(es) son claramente asociables a dinámicas extractivas, mientras otras deben repensarse a la luz de las particularidades que la actividad expresa y que la diferencian de las más habitualmente asociadas al extractivismo (minería, hidrocarburos y agronegocios). Vinculado a ello, que el turismo de lujo expresa una forma de mercantilización de la naturaleza y la cultura que tras el placer y una estética refinada construye enclaves de ganancia monopólica.

El trabajo se apoya en la estrategia metodológica del estudio de caso, dentro del paradigma crítico o ecológico²⁴. La mirada se posa sobre Valle de Uco, un valle irrigado situado al pie de la cordillera de los Andes (Mendoza, Argentina), que se cuenta entre las zonas vitivinícolas del país con mayor vocación por la producción de vinos finos de altura y que ha sabido articular a la producción enológica, ofertas

19 Brenner y Aguilar, 2002.

20 Yeoman et al., 2007.

21 Ryan and Stewart, 2009.

22 De Miguel Molina et al., 2014.

23 Franquesa, 2007; Pahissa, 2014.

24 Crabtree y Miller, 1992 en Valles, 2000.

de turismo destinadas a visitantes de alto poder adquisitivo. Sobre un universo que no supera los treinta emprendimientos de lujo, la aplicación de un muestreo intencional permitió identificar cinco, con capacidad de proporcionar la mayor riqueza de información para despejar las hipótesis de trabajo.

A través de la indagación de fuentes primarias y secundarias y de la combinación de técnicas dialógicas, observacionales y documentales, los emprendimientos se analizan en sí mismos y en su relación con el Estado y los territorios donde se emplazan. Las técnicas documentales conducen el análisis de los sitios web de los emprendimientos, mientras la técnica de entrevista abre el diálogo a los propietarios, poblaciones vecinas y funcionarios de gobierno –provincial y municipal- de las áreas turismo, desarrollo económico y ordenamiento territorial. Finalmente, las técnicas observacionales, transversales al proceso, enriquecen el (re)conocimiento de las vinculaciones entre los emprendimientos y los territorios locales. Las técnicas utilizadas supusieron el despliegue de dilatadas jornadas de trabajo en terreno, que se desarrollaron entre junio de 2015 y enero de 2017.

Herramientas teóricas para pensar la cuestión: extractivismo

En América Latina, el pasaje del Consenso de Washington al Consenso de las Commodities aparecerá signado por la acentuación de la extracción y exportación de materias primas y bienes naturales²⁵; una relación capital/naturaleza que impulsará la conquista y apropiación de nuevos territorios con vistas a reconducir sus riquezas a los mercados ampliados.

En la Argentina contemporánea, estas dinámicas han sido particularmente exploradas en los territorios que constituyeron el destino dilecto de los agronegocios, la minería y los hidrocarburos.

Como modo de aprehender las especificidades que reviste la intensificación de proyectos que promueven el “*control, extracción y exportación de bienes naturales sin mayor valor agregado*”²⁶ diversos autores utilizan la noción de extractivismo. Por esta vía aluden a “*actividades económicas que se basan en la explotación de bienes comunes naturales que, sin ningún procesamiento o con alguno poco significativo, son comercializados en el mercado mundial*”²⁷. Entre otras cuestiones destacan que el capital expande su dominio no sólo pero especialmente, sobre territorios considerados *improductivos, obsoletos e ineficientes*; re-lee los bienes comunes en clave de mercancías y promueve una dinámica de extracción / exportación que, sin valorar los metabolismos socio-ambientales, atiende las demandas de consumo de los países centrales, bajo los ritmos y reglas de los mercados y precios internacionales.

Si bien algunos autores reclaman no perder de vista que el pulso del extractivismo lo marca el capitalismo, y otros que la noción adolece de cierta imprecisión

25 Svampa, 2012; Grigena y Álvarez, 2013.

26 Svampa, 2012, p. 1.

27 Seoane, 2013, p. 24.

teórica, en general se acentúa la estrecha relación que guarda con los procesos de acumulación por despojo y mercantilización de la naturaleza²⁸.

Dentro de las actividades productivas “emblemas del extractivismo” se menciona un conjunto relativamente ceñido que estimula la expansión de las fronteras sobre el uso del suelo, subsuelo, océano y aire, y dentro de las que destacan la minería, hidrocarburos, agronegocios, biocombustibles, el turismo de lujo, las grandes represas hidroeléctricas y el patentado de reservas genéticas. Además de las actividades pesqueras y madereras bajo ciertos perfiles, se agregan los mega-proyectos de infraestructuras hídricas, viales y energéticas previstos por el IIRSA y los bonos de carbono²⁹, los primeros porque facilitan el desplazamiento de las mercancías, los segundos porque dan paso a procesos de contaminación diferencialmente distribuidos y localizados.

Entre los principales rasgos del extractivismo, se menciona la gran envergadura de los emprendimientos en términos de inversión de capitales y la mayoritaria presencia de actores asociados a corporaciones transnacionales; que proceden con lógicas de despojo en la extracción de bienes para la exportación y promueven procesos de devastación ambiental³⁰. Para otros, el extractivismo debe cumplir tres condiciones de forma simultánea; un alto volumen y/o intensidad en la extracción, movilizarse en torno a recursos con nulo o escaso procesamiento y tener por destino prioritario la exportación. Indica también que las actividades extractivas anidan en la lógica del enclave y descansan en intercambios ecológicos desiguales³¹.

Una característica destacada del extractivismo radica en que induce el avance del capital sobre territorios en torno a los que ejercía control indirecto, reestructura los aparatos productivos regionales por la vía de la reprimarización, concentración y extranjerización³² y erosiona los encadenamientos locales³³. A veces arremete con despojos violentos; otras, en especial allí donde promueve la apertura de redes de conectividad que facilitan el ingreso-egreso de insumos y productos, abre la puerta a prácticas que jaquean la seguridad de los locales (cazadores furtivos, tala ilegal del bosque, narcotráfico, contrabando³⁴). Se trata de transformaciones en beneficio del capital y en detrimento de los campesinos, considerados rémoras del pasado y obstáculos al desarrollo³⁵.

Quienes particularizan su mirada alrededor del turismo en clave extractivista señalan que los procesos contradictorios de destrucción / producción por medio de los cuales la actividad conquista territorios, amplían los caudales de mercancías con destino al mercado y promueven su consumo in situ por público no-local³⁶.

28 Grigena y Álvarez, 2013.

29 Svampa, 2012; Machado Araoz, 2013.

30 Svampa, 2012; Seoane, 2013.

31 Gudynas, 2013.

32 Machado Araoz, 2013.

33 Svampa, 2012.

34 Gudynas 2009.

35 Almeyra et. al., 2014.

36 Franquesa, 2007.

En contraposición con quienes veían que el acceso del neoliberalismo se correspondía con la retracción del Estado, quienes recorren estos ejes develan su re-configuración. El Estado resulta un actor de importancia en las geografías del capital³⁷; a través de los planes de ordenamiento territorial, incide en los procesos de selectividad diferencial³⁸ y ajusta sus prácticas de gobernanza para facilitar la extracción de plusvalía³⁹. En materia de política ambiental, resulta un actor central; no sólo co-actúa montajes de sentido que anclan, recortan y acotan el alcance que otorga a la naturaleza y a la sustentabilidad; marca coordenadas al juego político; gestiona e interviene y, al hacerlo, algo del orden de la violencia pone en juego⁴⁰. Lejos de desaparecer, el Estado respalda, a veces promueve, estos procesos⁴¹ y si bien por momentos su acción se debilita, surgen nuevas vinculaciones, redes y rearticulaciones⁴².

Finalmente, se destaca la asociación extractivismo / lógicas de enclave; un tema muy abordado en relación a la minería. Habitualmente los enclaves constituyen injertos de economías exportadoras en economías locales, entre las que se producen mínimas interacciones⁴³. Las empresas asociadas a capitales productivos foráneos desplazan hacia el extranjero decisiones caras para los espacios locales⁴⁴, mientras en los enclaves se promueve la segmentación de los proveedores; se proveen de bienes de capital en el mercado internacional, asegurándose competitividad por inversión tecnológica y se proveen de mano de obra barata en los mercados locales, asegurándose competitividad por reducción de costos⁴⁵. Por su parte, la lógica de enclave se articula a la de frontera; implica una forma de colonización territorial sobre espacios construidos como duales; vacíos de población y proyectos, llenos de oportunidades.

Los enclaves turísticos no escapan a las características que exhiben los enclaves productivos⁴⁶; constituyen espacios cerrados que separan a los turistas de los lugares comunes y, tanto hacia adentro como hacia afuera, ponen en marcha diversas formas de control autoritario que alimentan la ilusión de seguridad controlada. Las islas de riqueza en que se expresan, diferenciadas y segregadas de los paisajes circundantes, constituyen nodos de circuitos internacionales del capital en los que reina el lujo; burbujas estetizadas y estandarizadas que regulan los deseos, consumos, tiempos y movimientos de los visitantes.

37 Franquesa, 2007.

38 Gudynas, 2010.

39 Harvey, 1989.

40 Swyngedouw, 2011.

41 Harvey, 2005.

42 Dematteis y Governa, 2005.

43 Cademartori, 2010.

44 Para este autor, las decisiones relativas a qué producir, cómo y para quienes, qué inversiones realizar y qué recursos explotar se resuelven muy lejos de las economías locales, aun cuando resultan centrales para establecer el sentido de los procesos de apropiación, uso y control de los bienes.

45 Cepeda Francese, 2016.

46 Judd, 2003.

En las sendas del turismo

Los orígenes del turismo rural en Argentina se remontan a fines del s. XIX, cuando el veraneo constituía una forma de ocio de las clases adineradas, en especial de las vinculadas a la oligarquía agrícola ganadera. Las casas de campo constituyeron una primera alternativa para el descanso semanal o estival, secundada por las quintas en la periferia inmediata de las ciudades⁴⁷. El incipiente desarrollo de actividades asociadas al ocio a través del disfrute de la naturaleza y de los baños termales y marinos imbuidos de los principios higienistas de la época, motivaron la creación de infraestructuras turísticas para la recepción de visitantes, afianzando una tendencia que se extendería por distintos puntos del país. Comenzaron a desarrollarse enclaves de uso turístico promovidos por diversos agentes, entre los cuales el ferrocarril resultó uno de los más conspicuos⁴⁸. Si bien el litoral atlántico y las fuentes termales resultaron sitios privilegiados⁴⁹, la calidad y belleza del paisaje fueron condiciones ineludibles para la expansión de la actividad en espacios considerados “vírgenes” hasta entonces⁵⁰.

Aun con estos antecedentes, sin embargo, no será sino hasta fines del s. XX cuando el turismo rural profundice su acción re-des-territorializadora sobre la ruralidad y adquiera visibilidad en los indicadores del sector. En parte en respuesta a la crisis que arreciaba al sector agropecuario, particularmente a las economías regionales, pero también a coro con las demandas urbanas de contacto con la naturaleza, el turismo rural hará parte de aquellas estrategias destinadas a saltar las barreras de la agricultura, diversificar la producción, sumar fuentes de empleo, y atraer inversiones y divisas internacionales. Con inicios imprecisos a fines de la década del 80, algunas estimaciones realizadas en Argentina a fines de los 90 señalan incrementos de importancia en el número de camas y establecimientos, sitúan entre 1.000 y 1.500 los emprendimientos que ofrecen servicios de turismo rural e indican que éstos han llegado a todas las provincias argentinas⁵¹.

Los primeros años del s. XXI afianzan estas tendencias y asisten al nacimiento, en 2008, del Proyecto Nacional de Turismo Rural; una iniciativa de la Secretaría de Turismo, el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, financiada por el Banco Interamericano de Desarrollo⁵². Con el objetivo de “contribuir a la expansión del negocio del turismo rural en la Argentina, aumentando el volumen de producción turística y el ingreso de divisas, priorizando la participación del sector privado nucleado en asociaciones y grupos

47 Viaña, 2005.

48 Bertocello, 1992.

49 Schlüter, 2003.

50 El Hotel Eden, La Falda, Córdoba (1897); Hotel Termas de Rosario de la Frontera, Salta (1896) y Cacheuta, Mendoza (1893) son algunos ejemplos de este tipo de iniciativas.

51 Barrera, 1998.

52 El PRONATUR pertenece a la cartera de proyectos del Programa de Servicios Agrícolas Provinciales (PROSAP) que se cofinancia con fondos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Mundial (BM) y funciona bajo la órbita de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos de la Nación (Roman y Ciccolella, 2009, p. 32)

de turismo rural”, el proyecto alude al turismo rural como “... la actividad argentina por excelencia, la que refleja nuestra cultura y folklore en su ambiente natural”⁵³.

El reposicionamiento de la actividad como estratégica, esencial y prioritaria como política pública⁵⁴ condujo a la elaboración de nuevos instrumentos para la gestión y planificación⁵⁵ de un sector que, en términos de generación de divisas, se ubicó quinto en los rubros de exportación en 2010⁵⁶. Pero además de cobijo institucional e instrumentos de planificación, el Estado suministró marcos legales que proveían generosos incentivos a las inversiones extranjeras. Entre las más importantes, la Ley de Inversiones Extranjeras -Ley 21.382 y Decreto 1853/1993- autorizaba a los capitales extranjeros a efectuar inversiones en el país en iguales condiciones que los nacionales, es decir, sin necesidad de contar con autorización previa. Se otorgaba además el derecho a repatriar las inversiones en cualquier momento y enviar al exterior las utilidades de tales inversiones.

De la mano de las inversiones extranjeras, incluso a veces de capitales altamente volátiles no vinculados al turismo, se produce un reacomodamiento de los destinos y la oferta se diversifica.

La provincia de Mendoza, inserta en un contexto ambiental de aridez, no permanece al margen de estas tendencias y de hecho, el avance del turismo rural se acopla a otras transformaciones. Los cambios acaecidos al interior de los extractivismos mineros e hidrocarburíferos⁵⁷, la modernización y reconversión de la agricultura, en especial de la vitivinicultura⁵⁸, el avance de emprendimientos inmobiliarios sobre tierras rurales⁵⁹ y la “empresarialización” de la ganadería⁶⁰, marcaron el ritmo de las principales transformaciones del territorio mendocino al son de intensos procesos de acaparamiento de la tierra y el agua.

Los nuevos formatos de turismo rural encontrarán juntos al empresariado privado -nacional y extranjero- y al estado -provincial y nacional- y se apoyarán en los principales cultivos emblema de esta economía regional (vides & olivos) tanto como en los paisajes naturales “prístinos y auténticos” que brinda la Cordillera de los Andes y la nieve. Todos ellos, aspectos que hacen parte de la autenticidad, originalidad y unicidad del lugar y que se constituyen en los botines predilectos del capital en la búsqueda constante de rentas de monopolio⁶¹

53 PRONATUR, 2011.

54 Ley Nacional de Turismo, N° 25.997/04.

55 Entre los más importantes destacan el Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable (2005, 2016), Estrategias de Turismo Sustentable (en Reservas de Biosfera y Sitios Ramsar), el desarrollo del Sistema Argentino de Calidad Turística (SACT), Plan de Marketing Turismo Interno Argentina 2014-2016, Programa de Fortalecimiento y Estímulo a Destinos Turísticos Emergentes, además de otros destinados a promover las inversiones privadas nacionales e internacionales en el sector.

56 MINTUR, 2011.

57 Wagner y Giraud, 2011.

58 Bocco, 2003; Richard Jorba, 2008.

59 Molina, 2013; Roitman, 2003; Scoones, 2014.

60 Torres et al., 2014.

61 Harvey, 2013.

Valle de Uco como marca, Tupungato y Tunuyán como destinos

Argentina posee 1.279 bodegas; 911 ubicadas en Mendoza⁶². De éstas, 634 son elaboradoras y 120 se abren al turismo. Valle de Uco posee 1.705 viñedos y 72 bodegas; de éstas 26 se abren al turismo y 18 son propiedad de capitales extranjeros⁶³.

En la batalla por hacer de Mendoza una “tierra de oportunidades”, a principios del s. XXI quedaron en evidencia los atractivos de Valle de Uco para acoger el turismo rural. Se trata de un valle irrigado distante 70 km de la ciudad capital, integrado por los departamentos de Tupungato, Tunuyán y San Carlos, con una población de 114.613 habitantes⁶⁴ y una superficie de 17.370 km². Se extiende desde el pie de la Cordillera de los Andes hasta la planicie aluvial irrigada por los ríos Tunuyán y Tupungato, a altitudes que van desde los 900 a los 1.200 m.s.n.m.

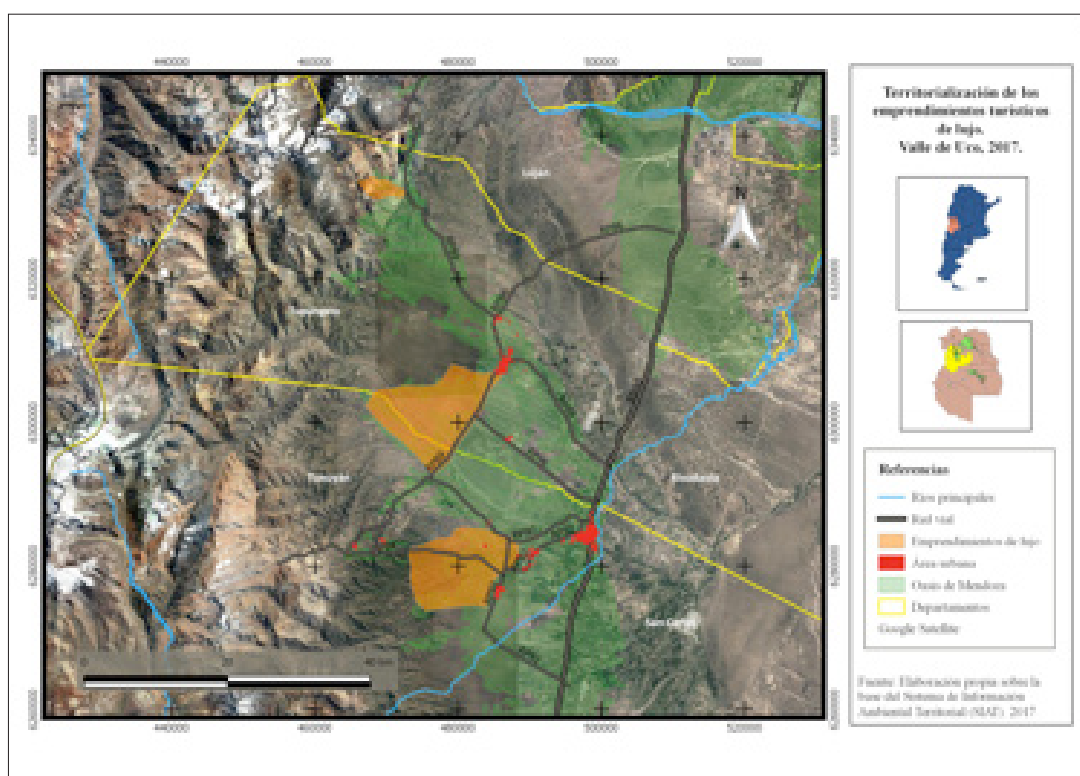


Figura 1. Territorialización de los emprendimientos turísticos de lujo. Valle de Uco, 2017
Fuente: Elaboración propia sobre la base del Sistema de Información Ambiental Territorial (SIAT), 2017

En la zona el turismo rural adquiere dos expresiones, fundamentalmente. Como turismo enológico se asocia de forma prioritaria a bodegas boutique propiedad de capitales extranjeros que a la producción de vinos Premium, adicionan la oferta de hospedaje, gastronomía de diseño y en medida variable, deportes de alta gama y oportunidades inmobiliarias. Como turismo de puestos y estancias, promociona las “actividades campestres” y los “aires de tradición” asociados al campo argentino.

62 INV, 2015.

63 INV, 2016.

64 INDEC, 2010.

En ambos casos, las modalidades de expansión más notables se asocian a enclaves turísticos preferentemente localizados sobre el piedemonte (Figura 1).

Los emprendimientos turísticos que se analizan en profundidad son cinco, cuatro que son propiedad de actores extra-territoriales y uno, de una familia local; en ningún caso los productores residen en las explotaciones, todos se orientan a público internacional de alto poder adquisitivo y realizan una fuerte apuesta por lo exclusivo. Comercializan sus productos en revistas destinadas al turismo de alta gama y páginas web con versiones en inglés y español, aunque para algunos productos tienen una preferencia exclusiva por el primero. Uno ofrece productos asociados al turismo de estancias y la caza; los cuatro restantes, al vino.

La Tabla 1 sintetiza las principales categorías que guiaron el proceso de indagación y se desprenden tanto del andamiaje teórico asociado a los estudios sobre extractivismo como de los resultados emergentes. Los emprendimientos se referencian como caso 1, 2, 3, 4 y 5.

En el **caso 1** (3.000 has) la propiedad recae sobre una familia mendocina con antepasados de varias generaciones en la región, vinculados a la oligarquía local. Antiguos propietarios de una estancia de grandes dimensiones, subsecuentemente partida como resultado de la herencia, han desarrollado en su propiedad *lodges* de lujo orientados a turistas procedentes de Europa y Estados Unidos. Según informa la página web del emprendimiento, los principales atractivos del destino son la privacidad, calidez, tradición, naturaleza, paz, aventura y diversión. La estancia se extiende sobre el piedemonte y la cordillera, junto al Área Natural Protegida Cordón del Plata. En palabras de sus propietarios, constituyen la *última frontera* dado que, hacia el oeste, su límite efectivamente alcanza la frontera con Chile. En este caso, es la posesión de la estancia -síntesis de tierra y capital- la que posibilita el emprendimiento turístico. Éste remonta sus antecedentes a 2001 y se puso en marcha de la mano de algunos incentivos del Estado que buscaban ampliar y renovar los destinos y captar público internacional.

Además de alojamiento, se ofrecen diversas actividades para los huéspedes; *trekking*, cabalgatas, paseos en 4x4, avistaje de aves y safari fotográfico. Para su observación se explota el glaciar Níveo del Plata y los arroyos de agua pura de deshielo, al pie de la cordillera. Según se desprende del análisis de lo expresado en su sitio web, la naturaleza aparece aquí en un doble sentido, como contemplación, en cuyo caso el enclave lleva el confort a un *hábitat de montaña natural* y como aventura, espacio de oportunidad para experimentar el riesgo de internarse en las montañas. A estas ideas-nudo se suman imágenes estereotipadas y exotizadas de la identidad argentina a partir de elementos propios del campo y sus tradiciones, dispuestos en forma decorativa en los *lodges*. Estas memorias se evocan y recrean mediante trofeos de caza, tejidos indígenas y mobiliario rústico de cuero y madera, entrelazados a artículos de herrería antigua y cristalería fina, a los que se suman elementos típicos de la bucólica rural gauchesca; hornos de barro, aperos y monturas. Entre las imágenes de la naturaleza que se brindan, la fauna silvestre convive con la doméstica, y la

| | Caso 1 | Caso 2 | Caso 3 | Caso 4 | Caso 5 |
|---|---|---|--|--|---|
| Inicio actividades turísticas | 2001, reconversión al turismo | 2008 | 2005 | 2008 | 2011 |
| Origen de los capitales / destino de las ganancias | Familia local. Apoyo del Estado a la reconversión | Grupo inversor extranjero + grupo inversor local + empresa hoteletera | Desarrollador inmobiliario local + emprendedor extranjero + 120 inversores. | Emprendimiento familiar de Buenos Aires + 12 inversores nacionales y extranjeros | “Gente de negocios” del extranjero + 46 inversores extranjeros |
| Valor de la inversión | Precio de la tierra en 2000: 300 U\$S/ha. Precio de la tierra en 2016: 40000 a 50000 U\$S/ha | | | | |
| Superficie | 3.000 has | 800 has | 670 has | 320 has | 85 has |
| Producción primaria | Ganadería extensiva | Vid | | | |
| Producto turístico | Lodges 12 huéspedes Gastronomía y vinos de Mendoza Patrimonio natural propio (cordillera) | Dos hoteles 51 huéspedes Restaurante Viñedos y villas privadas Club y canchas de golf y polo. | Resort & Spa 44 huéspedes Huerta orgánica Elaboración de vinos propios. Experiencia Zen | 36 huéspedes Elaboración de vinos propios (en proceso) | Resort 14 huéspedes Viñedos privados Producción orgánica |
| Regulación y control de usuarios | Extranjeros y selección de personas notables Confinamiento por distancias e inaccesibilidad | Extranjeros + Pago de membresía Cercamiento Confinamiento flexible. | Cámaras, confinamiento rígido. | Cámaras, confinamiento flexible. | Cercado, confinamiento flexible. |
| Costo / noche | s/d | U\$S 189 | U\$S 995 | U\$S 700 | U\$S 338 |
| Actividades y Bienestar | Relax y disfrute en el paisaje Pesca y cabalgatas dentro de la propiedad | Piscina Cabalgatas y visitas a bodegas | Piscina, spa, lago y gimnasio Involucramiento en la elaboración de vinos. Paseos en coches antiguos | Piscina, spa, jacuzzi Solarium para disfrutar el paisaje | Piscina y jacuzzi Terraza para ver el paisaje |
| Emoción | Tradicición, naturaleza, entretenimiento. Naturaleza “intocada” Rusticidad refinada Cocina casera realizada por los “dueños de casa” | Paisaje y vino, personas que transmiten su entusiasmo por el lugar. Golf entre viñas. Naturaleza controlada y manipulada en el diseño paisajístico Arquitectura ecléctica de carácter deslocalizada Cocina argentina | Sumersión en los placeres de la cultura, la naturaleza y la hospitalidad de la gente. Arquitectura de vanguardia con matices de localidad Gastronomía criolla de autor internacional | Montaña, viñedos y naturaleza. Cocina internacional inspirada en Valle de Uco | Experiencias inolvidables Rusticidad estilizada con evocaciones al desierto mexicano Menú tradicional con toque gourmet |

Tabla 1 - Principales Características de los emprendimientos

Fuente: elaboración propia en base a datos de campo, 2015-2017. Datos de campo, entrevistas en profundidad a profesional del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) con funciones jerárquicas en Valle de Uco (enero 2017) y a personal jerárquico del área Ordenamiento Territorial de la Municipalidad de Tunuyán (diciembre de 2016).

nativa con la exótica; una versión de naturaleza construida en la que coexisten -sin conflicto aparente- caballos del campo argentino, guanacos y cóndores del campo mendocino y ciervos introducidos a instancias del gusto europeo por la caza.

En el contexto de una fuerte exaltación de la naturaleza, el emprendimiento ofrece además una alternativa al turismo cinegético y promociona la caza de especies exóticas (ciervo colorado, ciervo dama y jabalíes). Esta actividad se divulga mediante otra página web, sólo disponible en inglés. Aunque contiene prácticamente la misma información que su análoga bilingüe, aquí se apela a un lenguaje clásico y anónimo. Aparece caligrafía inglesa e imágenes de los trofeos a conseguir, mientras la familia y la tradición campestre como atractivos del destino, desaparecen. Si bien como los pescadores, los cazadores privilegian las condiciones del lugar para el desarrollo de la actividad por sobre las comodidades⁶⁵, este emprendimiento amalgama ambos atractivos. Ofrece programas personalizados de cacería, guías y preparación de los pre-trofeos en un ambiente exclusivo, de confort cálido, rústico y lujoso en un hábitat de montaña.

Los restantes emprendimientos se vinculan a propuestas de turismo enológico y se localizan sobre el piedemonte de Valle de Uco; uno en Tupungato, tres en Tunuyán.

El **caso 2** (800 has.) pertenece a un grupo inmobiliario de origen belga que arribó al valle en 2008. Dispone de fincas privadas con viñedos, campos de golf y canchas de polo, dos hoteles y un restaurante. La propuesta inmobiliaria ofrece a los interesados fincas privadas para el desarrollo de viñedos propios y vivienda, lotes para la construcción de una vivienda con acceso a viñedos comunes o viñas productivas para la elaboración de vinos personalizados. Por fuera de estos productos, que demandan el pago de una membresía, el hotel y las canchas de polo y golf se abren a invitados, turistas y propietarios. Según reza el sitio web del emprendimiento, la invitación a convertirse en dueño y *apropiarse de las alturas* se enmarca en *el inmenso paisaje, imponentes vistas* y diseño urbanístico de la propuesta, que dialoga de forma íntima con la naturaleza. Los lotes, cercanos a las canchas de golf, configuran un manto verde que convive con relictos de vegetación natural. Las edificaciones comparten características como la simpleza de los volúmenes y los materiales empleados en su construcción. Las viviendas ubicadas en las proximidades de la cancha de golf destacan por una arquitectura que apela a la yuxtaposición de volúmenes simples con la expresión brutalista de los materiales constructivos: madera y muros con reminiscencias de la construcción con adobe.

Los restantes emprendimientos se localizan en Tunuyán. El **caso 3** (670 has) es fruto de la asociación de capitales estadounidenses y locales, se inició en 2005 y dispone de un hotel, viñas y bodega. También pone en venta pequeños viñedos dentro de una propiedad de mayores dimensiones, con capacidad de absorber las tareas de gestión inherentes al proceso de vinificación. Se ofrecen parcelas de alrededor 3 acres (1,2 has.) donde los inversores pueden cultivar sus propias vides y elaborar

65 Barrera, 1998.

vinos personalizados, bajo el seguimiento de expertos internacionales. Las estancias se desarrollan en el hotel, equipado con spa, gimnasio y un restaurant conducido por un chef argentino de prestigio internacional, que ha fundado su marca en la asociación carnes + fuego.

Este emprendimiento suma a sus atractivos el valor de las experiencias y propone el involucramiento de los propietarios-turistas en algunas actividades del proceso de cultivo y vinificación. Pueden cosechar sus propios frutos, participar de la selección manual de uvas y decidir los cortes y personalidad que imprimirán a sus vinos, junto a expertos enólogos. De acuerdo al sitio web, el hotel permite disfrutar del diseño arquitectónico y el paisaje, en un mundo de *elegancia rústica y lujoso confort que aún refleja el carácter y el legado de las comunidades rurales* de Valle de Uco. Así como el proceso de vinificación y el restaurant certifican su calidad apelando a personalidades de reputación, lo mismo ocurre con la arquitectura. En este caso se optó por un estudio de arquitectura local de prestigio regional e internacional en el diseño de bodegas de la nueva vitivinicultura. La arquitectura recurre a formas puras cuya expresión se apoya en las texturas de los materiales constructivos, los colores terrosos, la madera y la piedra, vegetación que combina lo exótico, lo nativo y lo adaptado y que se complementa con la presencia del agua en movimiento y reposo.

Similar al caso 1, también aquí la “cultura” adquiere un lugar central y la hace susceptible de una fuerte presión mercantilizadora. No sólo se realizan alusiones directas a la cultura argentina y del Valle de Uco; aquí computa como un valor agregado del destino, un bien que puede ser vivido, saboreado, experimentado, en definitiva, consumido por los turistas. Como actividades conexas, la página web invita a los visitantes a *cabalgar por los viñedos, relajarse al sol bajo los cielos abiertos de la cordillera, disfrutar de un asado tradicional, elaborar el propio vino y sumergirse en la cultura argentina*. Esta experiencia única puede ser saboreada en compañía de refinados gauchos bilingües. A los efectos de asegurar experiencias únicas articuladas a muestras de “cultura auténtica”, los gauchos son caricaturizados e investidos de atuendos típicos estetizados y de personalidades coloridas; “... *apasionados, extrovertidos y buenos narradores*”.

El **caso 4** (320 has.; 80 has. de viñas productivas) es propiedad de capitales nacionales (Buenos Aires), arribó en 2008 y dispone de un hotel equipado con *spa* y dos productos *real estate*: propiedades con viñas productivas de alta calidad y villas privadas, más pequeñas, destinadas a viviendas. También aquí la propiedad actúa como membresía; abre las puertas del hotel y permite elaborar vinos propios o vender la producción a terceros.

Los productos turísticos que se ofrecen se enriquecen con la valorización de la contemplación y el movimiento, la quietud y la aventura. La majestuosidad del paisaje, sumada a la austeridad brutal del hotel, invita a relajarse, lo mismo que las clases de cocina y cata, mientras las actividades al aire libre constituyen un llamado a la aventura (mountain bike, parapente, paseos en globo y cabalgatas). También aquí las tareas de gestión se descargan en una entidad de mayores dimensiones y

diversas “marcas de calidad” certifican los productos; el enólogo es conocido internacionalmente, lo mismo que el chef y los arquitectos a cargo del proyecto.

El **caso 5** es el más joven (2011) y pequeño (85 has., con 60 has. de viñedos). Como elemento distintivo, la “identidad” se posiciona como producto estrella, al punto de lograr expresión material en el logotipo que oficia de presentación. Las etiquetas de los vinos premium contienen como isotipo un conjunto de huellas dactilares de los propietarios. Una de estas imágenes ha sido reproducida en la traza de un viñedo perceptible satelitalmente, que media como portal de ingreso al emprendimiento (Figura 2).



Figura 2. Huella de viñedos.

Fuente: Google Earth

En este caso se combina un restaurante, un lodge de seis habitaciones, piscina y spa. Se valorizan la atención personalizada y el aire familiar que las pequeñas dimensiones hacen posible, la rusticidad del paisaje y de las construcciones y cierto misticismo en el modo de promocionar la experiencia. Aunque también se incentiva la adquisición de *un pedazo de cielo en la tierra* se lo hace no como invitación a la inversión sino a la amistad. Se espera sumar amigos al proyecto, que compartan la pasión por el vino y deseen dejar un legado a las generaciones futuras. Originalmente dinamizado por “gente de negocios” de Holanda, Estados Unidos, Inglaterra, Alemania y Francia, en el presente alcanza los 46 inversionistas-amigos, de los cuales dos son argentinos. Se trata de un proyecto internacional no sólo por la diversidad de capitales que lo integran; también por los circuitos que sigue su gestión. Físicamente emplazado en Valle de Uco, se gestiona mediante una red de coordinadores y encargados de sistemas informáticos, financieros y de marketing localizados en Miami, Curaçao, India, Venezuela y Aruba. Como hecho distintivo, es el único emprendimiento que carece de cámaras de seguridad, barreras de ingreso y personal de vigilancia y donde la factura misma del enclave se opaca por la amabilidad y apertura que insinúa su ingreso. Esto permite poner en valor la tranquilidad del entorno, para finalmente señalar en las entrevistas que *aún hoy o hasta ahora, la zona es segura... otro mundo*.

Discusión: turismo de lujo y extractivismo

Las dudas sobre el potencial que el turismo rural tiene como reparador de las desigualdades socio-territoriales crecen a lo largo de toda América Latina y crecen los argumentos que invitan a (re)leerlo en clave de acumulación por despojo. Se han analizado las colas de desechos que la actividad turística genera y documentado los conflictos socio-territoriales que se abren a su paso. Por el momento, los casos analizados no aportan elementos que permitan cuestionar estas tendencias y, más bien por el contrario, son dicentes de una profunda desarticulación / ruptura entre los enclaves y las tramas locales sobre las que se erigen. Pero más allá de estas tendencias documentadas en otras geografías, los datos colectados permiten argumentar la fertilidad analítica que brindan los aportes asociados al extractivismo para el análisis del turismo de lujo.

Salvando las distancias con los paisajes mineros y los del petróleo, los del turismo de lujo no pueden ser eximidos de las afectaciones ambientales, incluso cuando se declaran sustentables y cuando sus atributos de exclusividad remiten a desarrollos de pequeñas dimensiones.

En primer lugar, los emprendimientos analizados se emplazan en un contexto ambiental de aridez; en el corazón de la diagonal árida latinoamericana, bajo un régimen de precipitaciones que ronda los 200mm anuales. Desde los organismos provinciales a cargo de la administración y gestión del agua, la “escasez natural” que exhibe Mendoza determina la necesidad recurrente de declarar a la provincia en situación de “emergencia hídrica” y poner en marcha dispositivos de disciplinamiento social destinados a aplacar los consumos hídricos de ciertos sectores de la sociedad⁶⁶.

Si bien el análisis de la administración provincial del agua desborda los intereses de este trabajo, los consumos suntuarios que traccionan los emprendimientos contrastan con las limitaciones para riego y abastecimiento de agua potable que registra Mendoza. Al respecto cabe señalar que mientras un magro 4,8 del territorio provincial tiene posibilidades de acceder a agua de riego⁶⁷ y el 11% de la población no ve garantizado su derecho humano de acceso al agua potable⁶⁸, la media de consumo de agua de un campo de golf estándar de 18 hoyos no es despreciable.

Como dato de partida, Vera y Torres⁶⁹ indican que una instalación de estas características implica un consumo de agua que se sitúa entre los 9.000 y 12.000 m³/ha/año, dependiendo de las características del entorno y el campo y del grado de preocupación por la gestión del agua. Morell⁷⁰ aporta valores más atenuados; sitúa el consumo medio de un campo de golf entre los 7.500 a 8.000 m³/ha/año. Finalmente, para los meses de máxima irrigación, Durán⁷¹ sitúa la media de consumo por campo (40-45 has) entre los 1.500 y 2.000 m³/día.

66 Grosso, 2017.

67 APOT, 2013.

68 PED, 2010.

69 1999, en Espejo Marín, 2004.

70 2002, en Espejo Marín 2004.

71 Durán et al., 2001.

Si se consideran los valores más conservadores⁷² y se tensionan con las características que exhibe el campo de golf contenido en el caso 2, con una superficie de *greens* cercana a las 27,56 has⁷³ es posible estimar allí un consumo hídrico de 206.700m³/año aprox. (206.700.000 litros). Datos relevados en campo, en base a entrevistas en profundidad a agrónomos vinculados al emprendimiento, permiten ajustar estos valores a 80m³/ha/día, entre los meses de octubre y marzo (396.864 m³/año), en virtud de las especies de césped utilizadas y la combinación suelo / clima de la zona. Así, si bien el golf posee un conjunto más amplio de externalidades (uso de agroquímicos y pesticidas, entre otros) los consumos hídricos que demanda aportan un punto de cotejo desde donde (re)pensar el caso.

En diálogo con los 250 litros/persona/día que la Organización Mundial de la Salud sugiere para población asentada en zonas áridas en época estival⁷⁴, los consumos hídricos más conservadores asociados al golf se acercarían a los requerimientos hídricos anuales de 2.265 personas; algo más de cuatro veces la población del distrito donde el caso 2 se localiza. Los datos que resultan de entrevistas se acercarían, por su parte, a los requerimientos de 4.349 personas.

Como contrapunto necesario resta indicar que en los territorios de Mendoza donde se registran las mayores restricciones en el suministro de agua potable, algunas familias informan consumos hídricos del orden de los 7 litros/persona/día, mientras al mismo tiempo, desde el Estado provincial se señala que la situación es difícil de reparar porque *“Mendoza es árida y se encuentra en emergencia hídrica”*⁷⁵.

Diversos autores han indicado que una de las características más destacadas del extractivismo está dada por los grandes volúmenes de materias primas y recursos naturales que extrae y porque el uso acontece en beneficio del capital y en detrimento de los bienes y el bien común. El caso analizado permite observar un elevado nivel de consumo en un bien que se declara escaso y que, de hecho, resulta inaccesible para algunos. Al agua como vehículo y garante de la vida, el turismo de lujo opone el agua como vehículo de placer; bajo la expresión de piscinas infinitas, vinos de alta gama e infraestructura para la práctica de deportes exclusivos. Al mismo tiempo, a los reclamos de acceso y uso del agua de parte de distintos sectores sociales, el Estado opone a veces el discurso de la escasez, otras el de la abundancia y los matices dependen, en buena medida, de las posiciones de clase que unos y otros interlocutores ostentan⁷⁶.

Si bien entonces, los actos expropiatorios no siguen en el turismo de lujo el circuito directo de la “extracción – transferencia extraterritorial” de materias primas y recursos naturales, el circuito “extracción para el placer” implica el consumo *in situ*

72 Morell, 2002.

73 Cálculo realizado en base a imágenes satelitales (SIG DESER, IADIZA-CONICET Mendoza).

74 Aysam, la principal empresa prestadora de servicios de agua potable y saneamiento de Mendoza, recupera esta recomendación y la toma como punto de cotejo para proyectar los consumos del presente. Por su parte, Llop (2010) calcula el consumo per cápita de la población de Mendoza entre 250 y 280 litros/día.

75 Grosso, 2015; Pastor y Torres, 2014.

76 Grosso, 2015.

de bienes escasos por público extranjero y, en su contra-cara, da cuentas de una forma de exportación que depende, no de la movilización de las mercancías sino de los consumidores. De hecho, el sabor de lo local, el estar allí y los afanes de colección de destinos exóticos hacen parte sustancial del producto turismo y alimentan los atractivos en la contienda por capturar fracciones de lo global. Vistos desde esta perspectiva, el hecho de que los emprendimientos analizados registren ocupaciones hoteleras de público extranjero en un 90%, que dentro de ellas predominen las procedentes de EEUU y Europa y que sean estos mismos, los destinos a donde se exporta el 78% de los vinos producidos en Valle de Uco⁷⁷, no son datos neutros.

De forma complementaria, algunos casos dan un giro interesante a la extracción misma y aparecen orientados a la extracción - predación por introducción. El caso I resulta explicativo; expresa una forma de extractivismo donde la quita acontece en respuesta a un acto primero de introducción-destrucción para la expropiación-exportación. La introducción de especies exóticas, destinadas a vehiculizar la puesta en marcha de experiencias de turismo cinegético prevé un proceso de comoditización de la naturaleza que la enaltece para inducir su consumo y que al hacerlo, la condena. El hecho de que el emprendimiento exalte la naturaleza como atractivo del destino y dependa de la introducción de ciervos colorados (*Cervus elaphus*) no sólo enuncia su necesidad de ajustar su oferta al gusto europeo; expresa también la construcción de una naturaleza distanciada de las dinámicas naturales y con alta capacidad de sumar disturbios a la biodiversidad de la región. Diversas investigaciones han confirmado que las especies exóticas invasoras son la segunda causa responsable de pérdida de biodiversidad a nivel mundial, que la acción más eficiente es la prevención del ingreso y establecimiento de poblaciones silvestres, que *Cervus elaphus* es una especie exótica invasora encuadrada en la categoría de más alto riesgo e impacto ambiental, que está entre las más perjudiciales del mundo y posee un alto potencial de afectar la vegetación y fauna nativa⁷⁸. Como condición agravante, la introducción en este caso se ha realizado en el área de influencia de dos áreas protegidas de montaña⁷⁹.

En el contexto de la especialización creciente del mercado del ocio, la idea de naturaleza como espacio de contemplación y entretenimiento supone un nuevo corrimiento de la frontera de la mercantilización⁸⁰ y procura la producción de una naturaleza al revés⁸¹; construida como prístina, deseable y accesible para el turismo selecto, urbano y extranjero; clausurada a los locales y disruptiva de otra(s) naturaleza(s).

77 INV, 2016.

78 Lowe et al., 2004; Sanguinetti et al. 2014; Lizarralde, 2016.

79 Parque Provincial Cordon del Plata (Ley 8.308/2011) y Parque Provincial Volcán Tupungato (Leyes 5026/1985 y 6116/1994).

80 Igoe y Brockington, 2007.

81 Si bien Haesbaert (2011) utiliza la noción *territorios naturales al revés* en alusión directa a las áreas protegidas, en el sentido de espacios clausurados a la intervención humana, los casos analizados transcriben estas clausuras respecto de algunos humanos, al mismo tiempo que los disponen como "simulacro de lo prístino", al alcance "exclusivo" de otros.

Además de los efectos gravosos que se registran sobre los equilibrios socio-territoriales y la biodiversidad, las escalas de los proyectos (re)versionan el brutalismo que expresan otros extractivismos, también en clave de suelo. Es que, según Blázquez “*el capital aprovecha el diferencial de renta para acceder al recurso suelo*”⁸² y hace de éste una de las principales vías de acumulación por despojo. Incluso de la mano de emprendimientos que a los efectos de mercantilizar, estetizan los territorios donde se implantan y crean dificultades a la percepción de los impactos, la comparación de las superficies que abarcan con las que comprenden las áreas urbanas de los centros más próximos ofrece un contrapunto que impone reconsiderar las *pequeñas dimensiones* a la luz del volumen de tierra que el lujo demanda. Las áreas urbanas de los departamentos de Tupungato (300.2 ha.) y Tunuyán (666.5 ha.)⁸³, comparadas con las que abarcan los emprendimientos analizados, indican que los ubicados en el primero –caso 1 y 2- sobrepasan la superficie de la ciudad cabecera 10 y 2,5 veces. En Tunuyán, donde los volúmenes se atenúan, el caso 3 casi iguala la superficie de la ciudad cabecera y los 4 y 5 representan el 48% y el 12.7% de aquella. Y sin embargo, como se verá, no es siquiera el tamaño el indicador de mayor relevancia.

El acceso en propiedad a grandes extensiones de tierra por parte de público extranjero se vio favorecida por los tentadores precios que las tierras del Valle de Uco encontraron, una vez que fueron puestas a competir en el mercado mundial de suelos vitivinícolas. Aun considerando que el precio de la tierra en la zona se incrementó de forma notoria (Tabla 1), su atractividad no se ha resentido. Además de una adecuada combinación de suelo y clima, las tierras de Valle de Uco son 10, 18 y 36 veces más baratas que las de similares características ubicadas en Montalcino (Italia), Napa Valley (EEUU) y Bordeaux (Francia)⁸⁴; una “virtud” que el mismo Estado provincial resalta en un portal destinado a la promoción de inversiones, disponible en inglés y español⁸⁵. Por su parte, si bien la pérdida de capacidad del peso argentino frente al dólar, en especial luego de la crisis económica del 2001, mantuvo el precio internacional de la tierra en valores competitivos, también incentivó su fraccionamiento y venta de parte de los locales y estimuló el crecimiento del turismo, una actividad que, se sabe, es altamente sensible a las fluctuaciones cambiarias.

El Estado ha jugado un rol de importancia en este proceso. No sólo promociona los bajos precios de la tierra como atractivos para el establecimiento de inversiones; aportó la infraestructura necesaria sobre la que cimentar el avance de las fronteras. No resulta azaroso que las actividades turísticas se localicen sobre los principales ejes carreteros de Valle de Uco y que éstos actúen como eje de articulación de hi-

82 Blázquez et al., 2011.

83 Se consideran áreas urbanas a las que poseen más de 2000 habitantes, se encuentran urbanizadas de manera continua y están equipadas con infraestructuras y servicios (SIG DESER / IADIZA-CONICET)

84 El precio de la tierra, por hectárea, en zonas Premium en producción es: Valle de Uco (U\$S 40.000); Valle de Casablanca, Chile (U\$S50.000); Bilbao, España (U\$S54.000); Western Cape, Sudáfrica (U\$S90.000). En Montalcino (Italia), Napa Valley (EEUU) y Bordeaux (Francia) asciende a U\$S400.000, U\$S750.000 y U\$S1.450.000 respectivamente. Ver: <http://invest.mendoza.gov.ar>

85 MendozaInvest, 2016,

tos históricos, áreas protegidas, bodegas y emprendimientos turísticos. Siguiendo a otros autores⁸⁶, podría argumentarse que también aquí la infraestructura desempeña un papel crucial en la generación de conectividades dispuestas a facilitar la extracción – exportación de bienes; también como medio para allanar la expansión y asentamiento/localización del capital y proyectar nuevas fases de apertura de fronteras.

Aunque los paisajes del turismo enológico hacen de portal de presentación de *Mendoza al mundo*, las escalas de afectación del lujo no son menores. Implican ocupaciones territoriales de importancia, arrastran al consumo suntuario bienes que se declaran escasos y estrujan las ventajas comparativas, no sólo de la combinación de clima y suelo que brinda la provincia para el cultivo de vides; también de las competitividades diferenciales que derivan del precio de la tierra y de los aportes que, financiados con fondos públicos, ha realizado el Estado.

Pero además de estas dimensiones, los emprendimientos (re)modelan la noción de enclave y en su contra-cara, la de frontera, al mismo tiempo que expresan la gestación de productos y lugares dispuestos a la obtención de rentas de monopolio⁸⁷. Sus emplazamientos sobre grandes propiedades cercadas, ponen barreras al ingreso de los no-turistas y, en algunos casos, promueven el corrimiento – ocultamiento de las poblaciones vecinas argumentando que *afean el lugar*⁸⁸. Es que, en estos contextos, la estética adquiere un papel relevante en la producción de lugar y en el afianzamiento de algunas identidades en el territorio. A propósito del análisis de un caso situado en un suburbio norteamericano, Duncan y Duncan utilizan la noción de “paisajes de privilegio” en el sentido de entornos ideales en los que corroborar las identidades sociales deseadas⁸⁹. Si bien los casos analizados traducen el planteo de los autores, lo hacen en sentido inverso. Mientras en aquellos contextos, los paisajes de privilegio expresan las reacciones de “lo local” ante la complejidad global, en Valle de Uco son las re-des-territorializaciones del turismo de lujo las que repelen, como amenaza, a los paisajes locales. Así entonces y bajo distintas modalidades, la construcción y defensa de lo exclusivo levanta fortificaciones y establece espacialidades cerradas y segregadas, donde la idea de inseguridad se funde a la de belleza⁹⁰. Se aferran a la idea de naturaleza prístina, controlada dentro de los enclaves, accesible “allí” para los turistas, peligrosa en el afuera.

Estas espacialidades –segregadas, seguras y exclusivas- componen además productos que actúan como marcas de distinción y acicatean la emergencia de verdaderas rentas de monopolio⁹¹. La renta dada por los viñedos se ve incrementada por la elevación del coeficiente de capital simbólico asociada a la valorización de

86 Flores Rangel (2016) y a Svampa (2012).

87 Harvey, 2013.

88 El caso 2 es particularmente interesante en este sentido porque bajo el argumento “ustedes afean el lugar” pretendió desplazar a las poblaciones vecinas al emprendimiento a la sombra de una loma (Trabajo de campo, entrevistas en profundidad a vecinos del caso 2, diciembre de 2016).

89 Duncan y Duncan, 2004, p. 4.

90 Blázquez et al., 2011.

91 Harvey, 2013.

la singularidad, autenticidad y originalidad que reina en el enclave y que, como se mencionó, éste domina, construye y refuerza.

En el caso 1, las distancias y las dificultades para acceder al sitio imponen un límite sólo franqueable en compañía de los propietarios; en los 2, 3 y 4, los límites se señalan con cercas verdes, cámaras de vigilancia y barreras de ingreso custodiadas por personal de seguridad. Finalmente, si bien en el caso 5 estos dispositivos desaparecen, el confinamiento se mantiene. En todos, las fortificaciones se emplazan sobre espacialidades que han abortado el acceso público. Se llega a ellos por caminos y rutas que ofician de ritual procesional pero sobre cuyos márgenes no hay, si no, más que emprendimientos similares; fortificados y custodiados a veces, aislados e inaccesibles otras, amables en las clausuras las menos. El tamaño de las propiedades juega un papel destacado; en algunos casos porque protege, construye distancia y separa; en otros, más pequeños, no hay espacio para esas dilaciones y el ingreso se resuelve en una inmersión directa en la experiencia.

En todos los casos, los emprendedores impregnan sus relatos de una retórica redentorista que se dispone a poblar –y dotar de proyecto- espacialidades que, sostienen, estaban vacías. El fragmento de entrevista que señala *“antes acá había yuyos no más”* (caso 3) se ubica en relación de proximidad al que indica *“antes... roca, arena, monte... estas rutas las hicieron las bodegas; tiene 20 años todo esto, es todo nuevo”* (caso 5). Como resultado, la temporalidad de los emprendimientos se agota en su propia historicidad y falla en el reconocimiento de las territorialidades previas sobre las que éstos se construyen y que son las mismas que motivan, cuando menos en parte, la elección de esos determinados lugares y culturas para la implantación de esos particulares destinos. En el contexto de las narrativas que construyen los emprendimientos, las espacialidades que usufructúan reciben el doble tratamiento que caracteriza a las fronteras. Espacios vacíos llenos; vacíos de historia, sobre todo de gente, llenos de oportunidades y recursos por explotar⁹²; espacios incompletos, abundantes y subutilizados, que por su misma condición, se hallan abiertos a la proclamación de derechos privados sobre territorios ocupados por sociedades “menos desarrolladas”⁹³. Aun cuando los territorios analizados atestiguan otras presencias, los emprendimientos circunscriben el espesor histórico del paisaje a su propio arribo, mientras paradójicamente, el valor de la tradición y los signos y símbolos de lo típico y auténtico, argumentan y valorizan las experiencias.

En este proceso re-des-territorializador, los turistas juegan además un rol central; son invitados a vivir la experiencia, a sumarse a la aventura. En algunos casos, el acceso de los turistas-amigos se hace posible mediante el pago de membresías que dan acceso al lujo por una fracción de los costos que implicaría el ejercicio pleno y exclusivo de la propiedad y, por esta vía, brindan ilusiones fugaces de integración a los *seleccionados sociales*. Pero además, esta ficción se materializa en actividades que revisten una doble condición, promueven el involucramiento y la diversión,

92 Bridge, 2001, p. 2154 en Korf et al., 2015.

93 Watts, 1992, p. 116.

y demandan el despliegue de cierta fuerza y energía, perfeccionando la ficción de pertenencia en la sensación de cansancio por la tarea cumplida. Los turistas imitan a los trabajadores de las viñas y bodegas; recorren las hileras cosechando racimos, laboran en las cintas de selección de uvas, para llegar, al cabo del día, a detentar el derecho de enunciar *hicimos nuestro propio vino*. Esas instantáneas de tiempo-tarea, tarjetas postal de esfuerzo congelado, deben sin embargo completarse a lo largo del año para dar los frutos que las instantáneas no logran asegurar. Esos procesos de producción-trabajo más extensos, que abarcan todo el ciclo productivo, descargan en trabajadores, las más de las veces temporarios, las tareas más agotadoras, precarizadas y peor remuneradas⁹⁴.

Así las cosas, si bien la tríada inversiones – empleo – desarrollo funciona como discurso legitimador de los emprendimientos, el hecho de que en todos, los canales de contratación y las escalas salariales del personal con tareas rurales, coincidan con las indicadas por la bibliografía como las más precarizadas, revela que es en la dimensión del empleo donde las empresas libran una nueva batalla por la reducción de costos. Sólo a los efectos de dimensionar de manera parcial estas brechas, cabe mencionar que el salario mensual de un peón rural en Argentina equivale al precio de 0.5 y hasta 2 noches de alojamiento en los hoteles analizados⁹⁵.

Por fuera del empleo, la modalidad de enclave crea dificultades adicionales al tramado de lo rural, por cuanto limita la aparición de estrategias artesanales en los contornos⁹⁶; de una oferta abierta, porosa y diversificada, al alcance de los locales. Los emprendimientos considerados ofrecen productos que se cierran sobre sí mismos y los turistas consumen, casi exclusivamente, eso que les ofrece el enclave o productos similares, propiedad de vecinos también enclávicos. Pero además, las posibilidades de que turistas y oferentes de productos alternos converjan son escasas, sino nulas; una situación que entra en clara correspondencia con el control que el enclave ejerce sobre los tiempos y movimientos de los visitantes y que ratifica lo gravoso que resulta, para los espacios locales, la obturación de los espacios públicos. Bajo la presunción de peligrosidad que reina en los bordes, insuflada por las tecnologías de seguridad dispuestas en los enclaves, los interiores de supuesta armonía y seguridad contrastan con contornos de caos construido. Es que finalmente, los datos de campo no permiten identificar claramente los indicadores de peligrosidad que justifican tales esfuerzos de aseguramiento. Por momentos, la peligrosidad impresiona como un atractivo adicional de destinos que, como éstos, se enclavan en el tercer mundo; un tercer mundo también ficcionado, que juega con la sensación dual

94 Moreno, 2017.

95 Valores de referencia: 1) salario de peón rural general en Argentina = \$10.368 (vigente entre 01/10/2016 y 30/09/2017, según Res. 68 CNTA) equivalente a U\$S 669, cotización del U\$S al 1/10/2016, 1=15.500. Fuente: <http://trabajoagrarioweb.trabajo.gob.ar/include/showfile.asp?ArchivoId=2206>. Los precios de los hoteles analizados, tomados el mismo día para idéntica fecha, son: Caso 1: s/d; Caso 2: U\$S 189; Caso 3: desde U\$S 745 a U\$S 995; Caso 4: U\$S 700, Caso 5: U\$S 338 (Datos de campo).

96 Bote Gómez, 1990.

seguridad-inseguridad; completando y perfeccionando los arquetipos del turismo en destinos exóticos.

El papel del Estado, nuevamente, se muestra central: dio impulso a la actividad, cobertura legal al afincamiento de inversiones, aportó a la construcción de la Marca Valle de Uco y promociona los destinos. Pero además, se observan dos procesos, quizá llamativos sólo en apariencia. De un lado, los gobiernos locales no han logrado desarrollar instrumentos de medición que les permitan ponderar los volúmenes de personas y capitales que los circuitos del lujo movilizan en sus propias geografías. De hecho, los instrumentos disponibles, dependientes de las esferas provinciales y nacionales y originariamente diseñados para capturar el turismo de masas, no terminan de aprehender estas formas de turismo exclusivo, difuso en sus recorridos y en el que los visitantes son retenidos al interior de los enclaves. Pero además, los relatos de los propietarios-promotores permiten advertir que el Estado asume un rol promotor de espíritu redentor, que se vehiculiza eludiendo aquellos cuerpos normativos dispuestos -en teoría- a frenar, a veces disciplinar, a veces ordenar los movimientos del capital. A modo de ejemplo, frente a la legislación provincial que procura la protección de la biodiversidad, el estado provincial otorgó factibilidad al proyecto de coto de caza, no sólo sobrevolando la normativa; actuando además en desmedro de sus propios intereses. La legislación vigente prohíbe la introducción de especies exóticas⁹⁷, el proyecto fue desaconsejado por la institución de ciencia y técnica que lo evaluó externamente, fue denunciado como lesivo por organizaciones ambientalistas, estas lesiones no pasaron desapercibidas para los medios de comunicación y, aun así, la misma institución que tiene a su cargo el resguardo de la biodiversidad y la gestión de la red de áreas protegidas, autorizó su implantación en el área de influencia de dos reservas naturales. En definitiva, en una línea de actuación que encuentra puntos de contacto con procesos documentados en otros territorios⁹⁸, el Estado blindo al capital y, bajo la retórica del desarrollo, obtura su función fiscalizadora y consiente emprendimientos que pueden comprometer su biodiversidad, sumar disturbios ambientales y ocasionar una sangría de fondos públicos.

Conclusiones

El análisis presentado se ha visto afectado por la dificultad recurrente de acceder a datos, en especial vinculados a los procesos de acaparamiento de la tierra y el agua en Mendoza, a la magnitud del turismo de lujo y a los volúmenes de consumo que éste demanda. A veces el acceso se vio condicionado por los agentes privados propietarios de los emprendimientos; otras, fueron oficinas públicas, custodias de datos públicos, las que limitaron u obstaculizaron el acceso. Datos de ausencia de datos, en sí mismos datos profundamente reveladores; dificultades, por su parte, no exclu-

97 Convenio sobre Diversidad Biológica (Art. 8, inc. H) aprobado en Argentina por Ley 24.375/94. Ley Nacional de Protección y Conservación de la Fauna Silvestre (N° 22.421, Art. 5) y Ley Provincial de Áreas Naturales Protegidas (N° 6.045/93, Art. 18, inc. B y Art. 30, inc. E).

98 Blázquez et al. 2011.

sivas del caso analizado, testificadas en la escasa bibliografía que explora temáticas similares en ámbitos rurales de otros contextos⁹⁹.

Más allá de estas limitaciones, los resultados permiten sintetizar las particularidades que asume el turismo de lujo cuando es pensado en clave de extractivismo.

| | Caso 1 | Caso 2 | Caso 3 | Caso 4 | Caso 5 |
|--|--|--|----------------|-----------------|--------|
| Comoditización (fuerzas globales) | Introducción de fauna exótica para atracción de extranjeros. | Acaparamiento de tierras y agua. Paisajes ficción. | Tierra barata. | Trabajo barato. | |
| | Predación por introducción. Enajenación de bienes comunes. | | | | |
| Encadenamientos productivos | Socialización de proximidad intra muros y entre enclaves. Con los locales, articulaciones puntuales y subordinadas. | | | | |
| Estado | Estado promotor, extractivismo por elusión. | | | | |
| Manipulación de deseos y consumos | Hibridación del patrimonio y vernacularización del patrimonio construido. Pares polares: seguridad/inseguridad; lleno/vacío. | | | | |
| Estética | Refinada y estetizada. Las construcciones como copias sanitizadas de las vernáculos, homogeneización residencial con arquitectura simplificada, morfologías puras y materiales "auténticos" del terruño. | | | | |
| Consecuencias ambientales | Introducción de especies exóticas invasoras | Uso suntuario del agua. Injusticias socio-ambientales | | | |
| Sustitución de lugares | Construcción y uso de paisajes ficcionales. | Amplificación /simplificación de paisajes monocultivo. Sustitución y confinamiento de paisajes históricos, desplazamiento / ocultamiento de los locales. | | | |
| Tramas sociales | Socialización exclusiva con la "élite auténtica" | Disciplinamiento de las tramas sociales intramuros y extramuros. Gentrificación y fortificación. | | | |
| Sinergias | Entre pares estancieros + bodegueros | Entre pares bodegueros. Entre servicios específicos | | | |
| Enclave | Control de relaciones y productos; tramas que se extinguen intrínsecamente. Suspensión de las coordenadas temporales y de localidad con tintes de romanticismo. Postal y paisaje perfecto. Campo sin campesinos; el trabajo como juego, el lujo asociado a vivir las experiencias. | | | | |

Tabla 2. Dimensiones y expresiones del turismo de lujo en-clave de extractivismo

Fuente: elaboración propia en base a datos de campo, 2015-2017.

La Tabla 2 va en esta línea; relee los casos a contraluz de las categorías de análisis en que se expresa el extractivismo. Se desprende que los emprendimientos analizados comparten varias de las características que se atribuyen a las actividades extractivas, otras deben analizarse con más detenimiento y, sobre todo, desde perspectivas más anchas que las usadas para el estudio de la minería, el petróleo o los biocombustibles. En parte esto se explica en que el turismo de lujo exhibe particularidades que lo diferencian, una de ellas es el paisaje. Mientras en las otras actividades extrac-

⁹⁹ Rulli et al, 2012,

tivas, el paisaje no computa como mercancía, la especificidad y autenticidad que se le atribuye en Valle de Uco constituye una marca de distinción con gran capacidad para capturar rentas de monopolio. Sus efectos territoriales son además, más opacos al análisis y escurridizos a la vista pública, consumen y estetizan en el mismo movimiento; arremeten con dinámicas de despojo y, sin embargo, las inequidades que a su amparo se fertilizan no han suscitado acciones de repudio comparables a las que ha motivado, en Mendoza misma, la minería.

Aun así, los resultados confirman el establecimiento de enclaves fortificados. Los emprendimientos analizados son propiedad de actores extraterritoriales -extranjeros y nacionales- y se disponen al consumo/disfrute de actores foráneos de alto poder adquisitivo. Configuran actividades de exportación que se vehiculizan a través del movimiento de los consumidores y traccionan transformaciones territoriales de envergadura, a veces difícilmente reversibles, mientras “la experiencia” se agota en breves estancias destinadas a unos pocos consumidores. Se articulan a procesos de mercantilización de la naturaleza, los paisajes y la cultura; promueven ficciones de consumo en *estado puro* y *experiencias de lo auténtico* y, para ello, dependen de suspender los usos del/los territorio(s) que litigan otros actores sociales.

Los casos expresan, también, el proceso de hibridación en la producción de paisajes; hablan de procesos globales enlazados a espacios locales, de la tradición e innovación en un producto urbano inserto en el espacio rural para consumo de urbanitas. Potencian el consumo de la naturaleza, mientras refuerzan la idea de que el comportamiento turístico, *de naturaleza, es sustentable* y que el de *lujo* lo es, incluso más, porque sus dimensiones son pequeñas. En ambos casos, se trata de ideas-nudo que se contradicen con las demandas de consumo que la construcción de las experiencias plantea.

Los casos expresan tendencias a la vernacularización de la oferta, es decir, a la construcción de productos que recogen los estereotipos de la “argentinidad exportable”. Proveen la oportunidad de experimentar, en pocos días y en una misma localización, los íconos más destacados de la cultura argentina; íconos no sólo esencializados, también simplificados y folclorizados; transformados en productos masivos de consumo exclusivo. A su vez, se favorece la petrificación de las relaciones sociales y se las exime de conflictos; entre otros, de los que se producen por el acceso y disfrute de los bienes territoriales -paisajes, tierra y agua-.

Por su parte, si de un lado la ampliación de la oferta turística y la construcción de sus principales productos -naturaleza, cultura- necesita distanciarse de los usos y actores que repelen el capital, de otro, son esos mismos usos y actores los que, de diferentes maneras y con intensidades diversas, han tallado aquellas postales. En el extremo, por esta vía los emprendimientos incurren en la brutal paradoja del *paisaje commodity*; el paisaje producido en base al trabajo humano y que argumenta los atractivos de las postales sobre los que asientan los productos turísticos, es el mismo que tras la mercantilización del paisaje, se transforma en anomalía del paisaje construido. Conjunto de efectos territoriales empaquetados tras un paisaje que

patrimonializa esencialismos vernáculos en versión híbrida. En ellos una estética refinada y sanitizada -con componentes vernáculos libres de los estigmas de pobreza, inseguridad constructiva o discomfort- construye un paisaje ficcionado con tintes que rozan lo romántico. Allí el lujo resignifica la urdimbre de territorios, paisajes y gente que, tramados en múltiples escalas, se sirven de los bienes de la naturaleza y de la cultura local que son puestos al servicio de los dispositivos de distinción social con que operan los emprendimientos.

Finalmente, a la luz de las limitaciones del presente estudio y en función del recorrido, se han abierto nuevos campos de indagación, algunos insinuados en su desarrollo. Marcel Proust afirma que *el verdadero viaje no consiste en buscar nuevos paisajes... sino en mirar con nuevos ojos*. Otras miradas que permitan explorar las implicancias de la producción y consumo de paisajes para el turismo de lujo, involucrados en la construcción de los territorios locales a partir de una autenticidad híbrida, vernacularizada y sanitizada sobre una naturaleza revelada.

Bibliografía

- ACOSTA, A. Las dependencias del extractivismo. Aporte para un debate incompleto. En Tijoux, E. *El Sociometabolismo del capital y la depredación de la Vida. Debates sobre el extractivismo*. Actuel Marx Intervenciones, 2016, 20, p. 123-154.
- AIZEN, M.; GARIBALDI L. y DONDO, M. Expansión de la soja y diversidad de la agricultura argentina. *Ecología Austral*, 2009, vol. 19, nº 1, p. 45-54.
- ALMEYRA, G.; CONCHEIRO BÓRQUEZ, L.; MENDES PEREIRA, J.; PORTO-GONÇALVES, C. (Coords). *Capitalismo: tierra y poder en América Latina (1982-2012) Argentina, Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay*. CLACSO, México, 2014.
- ALMIRÓN, A.; BERTONCELLO, R. y TRONCOSO, C. Turismo, patrimonio y territorio. Una discusión de sus relaciones a partir de casos de Argentina. *Estudios y Perspectivas en Turismo*. 2006, vol. 15, nº2, p. 101-120.
- APONTE MOTTA J. y OCHOA, G. Conflictos del paraíso: Leticia, dualidades en una ciudad turística amazónica. *Topofilia*, 2010, vol. II, nº1.
- BARRERA, E. Situación del turismo rural en la República Argentina. *Congreso Internacional de Turismo Rural y Desarrollo Sustentable*. Mayo 1998, Santa María, Brasil.
- BENDINI, M., TSAKOU MAGKOS, P. y NOGUÉS, C. Los Crianceros Trashumantes del Neuquén. En Mónica Bendini y Carlos Alemany (Compiladores). *Crianceros y chacareros en la Patagonia*. La Colmena, Buenos Aires, 2005.
- BERTONCELLO, R. Configuración socio-espacial de los balnearios del partido de la costa, Prov. de Buenos Aires. *Territorio* 5. 1992. UBA. www.filo.uba.ar/contenidos/investigacion/institutos/geografia/territ5.htm
- BERTONCELLO, R. Turismo, territorio y sociedad. El 'mapa turístico de la Argentina'. En Geraiges de Lemos, A.; Arroyo, M.; Silveira, M.L. *América Latina: cidade, campo e turismo*. CLACSO, San Pablo, 2006.

- BLÁZQUEZ M.; CAÑADA, E. y MURRIA, I. Búnker Playa-Sol. Conflictos derivados de la construcción de enclaves de capital transnacional turístico español en el Caribe y Centroamérica. *Scripta Nova*, 2011, XV (368).
- BLÁZQUEZ, M., MURRIA, I., ARTIGUES, A. La balearización global. El capital turístico en la minoración e instrumentación del Estado. *Investigaciones Turísticas*, 2011, nº 2, p. 01-28.
- BOCCO, A. Reestructuración productiva y flexibilidad laboral en el sector vitivinícola de la provincia de Mendoza. Anales del 6to Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ASET, Buenos Aires, 2003.
- BOTE GÓMEZ, V. *Planificación económica del turismo: de una estrategia masiva a una artesanal*. Trillas, México, 1990.
- BRENNER, L. y AGUILAR, A. Luxury tourism and regional economic development in Mexico. *Professional Geographer*, 2002, vol. 54, nº4, p. 500-520.
- CADEMARTORI, J. Inversión extranjera en el desarrollo de la Región Minera de Antofagasta (Chile): Historia y Perspectivas. Edición electrónica gratuita, Antofagasta, 2010.
- CEJAS, M. Ecoturismo: el discurso ético de un nuevo paradigma conservacionista. Reflexiones sobre casos en África. Simposio electrónico internacional *África y la problemática del Desarrollo*. CEID, Buenos Aires, 2007.
- CEPEDA FRANCESE, C. Extractivismo y luchas sociales en torno al enclave minero del norte de Chile: el caso de Calama. En Tijoux, E. *El Sociometabolismo del capital y la depredación de la Vida. Debates sobre el extractivismo*. Actuel Marx Intervenciones, 2016, 20, p. 15-41.
- COMERCI, M. E. Estrategias campesinas, tensiones y redefiniciones en espacios revalorizados por el capital. *Cuadernos de Geografía*, 2012, vol. 21, nº 1, p. 131-146.
- COWAN ROS, C. y SCHNEIDER, S. Estrategias campesinas de reproducción social. El caso de las Tierras Altas Jujeñas, Argentina. *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, 2008, vol. LXVI, nº 50, p. 163-185.
- CRAVIOTTI, C. Actividades turísticas y nueva ruralidad: análisis de experiencias en la cuenca del abasto a Buenos Aires. *Desarrollo Rural y Cooperativismo Agrario*, 2002, 6, p. 89-106.
- CRUZ-CORIA, E., ZIZUMBO-VILLARREAL, L., MONTERROSO SALVATIERRA, N. y QUINTILLA-MONTOYA, A. L. La transformación de los espacios de vida y la configuración del paisaje turístico en Puerto Morelos, Quintana Roo, México. *Polis*, 2013, 34. DOI: 10.4000/polis.8895
- DEMATTEIS, G. y GOVERNA, F. Territorio y Territorialidad en el Desarrollo Local. La contribución del Modelo SLOT. *Boletín de la AGE*, 2005, 39, p. 31-58.
- DE MIGUEL MOLINA, B.; DE MIGUEL MOLINA, M. & RUMICHE-SOSA, M. E. Luxury sustainable tourism in Small Island Developing Status surrounded by coral reefs. *Ocean & Coastal Management*, 2014, vol. 98, p. 86-94.

- DOMINGUEZ, N. y ORSINI, G. Impactos en la estructura agraria por la ampliación de la frontera agrícola en base a la expansión del cultivo de soja en la región pampeana: la historia reciente de Entre Ríos. Ediciones Cooperativas, Buenos Aires, 2009.
- DUNCAN, J. S. & DUNCAN, N. *Landscapes of privilege: The politics of the aesthetic in an American suburb*. Routledge, New York, 2004.
- DURÁN, J.J., FERNÁNDEZ, M.L., LÓPEZ-GETA, J.A., MATEOS, R.M., ROBLEDO, P. Las aguas subterráneas y los campos de golf. Una aproximación integradora. *V Simposio sobre el agua en Andalucía*, 2001.
- ESPEJO MARÍN, C. Campos de golf y medio ambiente. Una interacción necesaria. *Cuadernos de Turismo*, 2004, nº 14, p. 67-111.
- FIGUEROA STERQUEL, R. La producción del espacio turístico litoral, hacia una aproximación conceptual. *Revista Geográfica de Valparaíso*, 2004, 35, p. 77-93.
- FLORES RANGEL, J. Infraestructura carretera. Producción del espacio, destrucción del paisaje y sobreacumulación de capital. En Ibarra García, M. V. y Talledos Sánchez, E. (coords). *Megaproyectos en México. Una lectura crítica*. Itaca, México, 2016, p. 43-66.
- FRANQUESA, J. Vaciar y llenar o la lógica especial de la neoliberalización. *Reis*, 2007, nro. 118, p. 123-150. DOI: 10.2307/40184799
- GIOBELLINA, B. Europa: entre huellas y deudas ecológicas, ¿Qué ocurre con la huella alimentaria? *Ecología Política*, 2012, vol. 42, p. 99-104.
- GRAS, C. y HERNÁNDEZ, V. La Argentina rural. De la agricultura familiar a los agronegocios. Biblos, Buenos Aires, 2009.
- GREEN, K. & ADAMS, W. Green grabbing ant the dynamics of local level engagement with neoliberalization in Tanzania`s wildlife management areas. *Journal of Peasant Studies*, 2015, vol. 42, nº1, p. 97-117.
- GRIGENA, J. y ÁLVAREZ, L. Extractivismo y Acumulación por desposesión: una análisis de las explicaciones sobre agronegocios, megaminería y territorio en la Argentina de la posconvertibilidad. *Theomai*, 2013, nº 27-28, p. 80-97
- GROSSO, V. La escasez hídrica en tierras secas. Un estudio territorial sobre la apropiación, gestión y uso del agua en la cuenca del río Mendoza, Argentina. *Anales de la Academia Nacional de Geografía*. 2017, nº 37: 135-147.
- GROSSO, M. V. *La escasez hídrica en tierras secas. Un estudio territorial sobre la apropiación, gestión y uso del agua en la cuenca del río Mendoza, Argentina*. Tesis doctoral en Geografía, Dir. E. Montaña. Universidad de Buenos Aires, 2015.
- GUDYNAS, E. Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual. CAAP, CLAES and Rosa Luxemburg Foundation, Quito, 2009.
- GUDYNAS, E. Agropecuaria y nuevo extractivismo bajo los gobiernos progresistas de América del Sur. *Territorios*, 2010, nº 5, p. 37-54

- GUDYNAS, E. Extracciones, extractivismos y extrahecciones. Un marco conceptual sobre la apropiación de recursos naturales. Observatorio del Desarrollo, 18. CLAES, Montevideo, 2013.
- HARVEY, D. From managerialism to entrepreneurialism: the transformation in urban governance in late capitalism. *Geografiska Annaler*, 1989, 71B, p. 3-17
- HARVEY, D. El "nuevo" imperialismo: acumulación por desposesión. CLACSO, Buenos Aires, 2005
- HARVEY, D. Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad de la revolución urbana. Akal, Madrid, 2013.
- IGOE, J. y BROCKINTON, D. Neoliberal conservation: A brief introduction. *Conservation and Society*, 2007, vol. 5, n°4, p. 432-449.
- HOCSMAN, L. Estrategias territoriales, recampesinización y etnicidad en los andes de Argentina. Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2011.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (Indec). *Censo Nacional de Población y Vivienda 2010*, Argentina.
- INV-Instituto Nacional de Vitivinicultura. Cantidad de Bodegas Inscriptas y Elaboradoras. Serie 2006 al 2015, Distribución por provincia. Mendoza, 2015.
- INV- Instituto Nacional de Vitivinicultura. Informe Provincia de Mendoza. Área Valle de Uco. Departamento de Estadística y Estudios de Mercado, Mendoza, 2016.
- JUDD, Dennis R. El turismo urbano y la geografía de la ciudad. *EURE*, 2003, vol. 29, n° 87, p. 51-62. DOI: 0.4067/S0250-71612003008700004
- KORF, B., HAGMANN T. & EMMENEGGER, R. Re-spacing African drylands: territorialization, sedentarization and indigenous commodification in the Ethiopian pastoral frontier. *Journal of Peasant Studies*, 2015, vol. 42, n°5, p. 881-901. DOI: 10.1080/03066150.2015.1006628
- LARSIMONT, R. Hacia una ecología política de los negocios agroturísticos en Mendoza, Argentina. *Ecología Política*, 2016, vol. 52, p. 74-77.
- LIZARRALDE, M. Especies exóticas invasoras (EEI) en Argentina. Categorización de mamíferos invasores y alternativas de manejo. *Mastozoología Neotropical*, 2016, vol. 23, nro. 2, p. 267-277.
- LÓPEZ SANTILLÁN, A.; MARÍN GUARDADO, G. Turismo, capitalismo y producción de lo exótico: Una perspectiva crítica para el estudio de la mercantilización del espacio y la cultura. *Relaciones*, 2010, vol. XXXI, n°123, p. 219-258.
- LOWE S., BROWNE M., BOUDJELAS S., DE POORTER M. 100 de las Especies Exóticas Invasoras más dañinas del mundo. Una selección del Global Invasive Species Database. GEEI, CSE, UICN, 2004, p. 12.
- MACHADO ARÁOZ, H. Orden neocolonial, extractivismo y ecología política de las emociones. *Revista Brasileira de Sociologia da Emoção*, 2013, vol. 12, n° 34, p. 11-43.
- MANZANAL, M. Regiones, Territorios e Institucionalidad del Desarrollo Rural. En: Manzanal, M., Neiman, G. y Lattuada, M. (comp.). *Desarrollo Rural. Organizaciones, Instituciones y Territorio*. CICCUS, Buenos Aires, 2007.

- MendozaInvest. (2016). Mendoza, un lugar para concretar negocios. ProMendoza, Gobierno de Mendoza. Disponible en https://media.wix.com/ugd/48be1b_fe2036d05741443cb6cfbe1e6b9e9ee6.pdf
- MOLINA, A. Como una gran pecera. Urbanizaciones cerradas, ciudadanía y subjetivación política en el Gran Mendoza. EDIUNC, Mendoza, 2014.
- MONDACA, E. Los despojados por el conservacionnismo: el caso del pueblo Williche de Chiloé. *Revista Lider*, 2013, nº 23, p. 133-148
- MORAGUES CORTADA, D. Turismo, cultura y desarrollo. Agencia Española de Cooperación Internacional, 2006.
- MORENO, S. "De pasaditas nomás voy". *La participación de los migrantes bolivianos en las cosechas agrícolas de Mendoza. Estudio de caso a partir de una etnografía multilocal*. Tesis doctoral en Ciencias Sociales. Dir. L. Torres. Universidad Nacional de Cuyo, 2017.
- MURRAY MAS, I. Sembrando turismo. El viaje como pieza clave del capitalismo histórico. *Ecología Política*, 2015, vol. 49, p. 8-11.
- PAHISSA, E. A. El barrio no se vende. Las barriografías de la Barceloneta como herramienta de resistencia vecinal frente al extractivismo urbano. *Ecología Política*, 2014, vol. 48, p. 36-41.
- PALAFox MUÑOZ, A. El turismo como eje de acumulación. *Nómadas*. Núm. Especial: América Latina, 2013.
- PASTOR, G y RAFFA, C. Representaciones, turismo y estado. Imágenes y discursos en torno de los paisajes culturales de Mza. *PASOS*, 2012, vol. 10, nº 5, p. 467-476.
- PASTOR, G, y RAFFA, C. Huellas de relatos en movimiento. Los patrimonios emergentes del itinerario argentino-chileno de casas de postas. En Nicoletti, M. *Araucanía-norpatagonia, la territorialidad en debate: perspectivas ambientales, culturales, sociales, políticas y económicas*. IIDyPCa, 2013, p. 33-54.
- PASTOR, G. y TORRES, L. ¿Turismo en territorios periféricos? *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 2010, vol. 19, nº 2, p. 163-181.
- PASTOR, G. y TORRES, L. Tecnologías tradicionales de uso del agua en tierras secas de Mendoza. *Revista Zonas Áridas*, 2014, nº15.
- PAZ, R. Agricultura familiar en el agro argentino: una contribución al debate sobre el futuro del campesinado. *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, 2011, vol. 91, p. 49-70.
- PENGUE, W. Producción agro-exportadora e (in)seguridad alimentaria: El caso de la soja en Argentina, *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica*, 2004, vol. 1, p. 46-55.
- POSADA, M. El espacio rural entre la producción y el consumo: algunas referencias para el caso argentino. *EURE*, 1999, vol. 25, nº 75, p. 63-76.
- PRONATUR. Proyecto Nacional de Turismo Rural – Informe de cierre, 2011. MAGyP, INTA, MINTUR, Buenos Aires.

- RADOVICH, J. C. y BALAZOTE, A. Mapuches de Neuquén: conflictos en el orden económico y simbólico. En Antonio Elizalde, Lucio Capalbo, Miguel Grinberg y otros. *El resignificado del desarrollo*. UNIDA, Buenos Aires, 2001.
- RAINER, G. y MALIZIA, M. Los countries en el country. Migración de amenidad, vino de altura y urbanizaciones cerradas en Cafayate (Salta, Argentina). *Journal of Latin American Geography*, 2014, vol. 13, n°1, p. 39–66.
- RICHARD JORBA, R. Crisis y Transformaciones recientes en la región vitivinícola argentina. Mendoza y San Juan 1970 – 2005. *Estudios Sociales*, 2008, vol. 16, n° 31, p. 81-123.
- ROFMAN, A. El avance de la frontera agrícola en regiones extrapampeanas. *Voces en el Fénix*, 2012, n° 12, p. 104-111.
- ROITMAN, S. Barrios cerrados y segregación social urbana. *Scripta Nova*, 2013, vol. VII, n° 146, p. 118.
- ROMAN, M. F. y CICOLELLA, M. *Turismo rural en Argentina: conceptos, situación y perspectivas*. IICA, Buenos Aires, 2009.
- RULLI, M.C.; SAVIORI, A. D'ODORICO, P. Global land and water grabbing. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 2013, vol. 110, n° 3, p. 892-97
- RYAN, C. & STEWART, M. Eco-tourism and luxury – the case of Al Maha, Dubai. *Journal of Sustainable Tourism*, 2009, vol. 17, n° 3, p. 287–301
- SANGUINETTI, J., BURIA, L., MALMIERCA, L., VALENZUELA, A., NÚÑEZ, C., PASTORE, H., CHAUCHARD, L., FERREYRA, N., MASSACCESI, G., GALLO, E., CHEHÉBAR, C. Manejo de especies exóticas invasoras en Patagonia, Argentina: Priorización, logros y desafíos de integración entre ciencia y gestión identificados desde la APN. *Ecología Austral*, 2014, vol. 24, n° 2, p. 183-192.
- SCHLÜTER, R. El turismo en Argentina. Del balneario al campo. CIET, Buenos Aires, 2001.
- SCOONES, A. Fragmentación territorial y nueva ruralidad: transformaciones recientes en áreas rurales. El caso del Distrito de Lunlunta. En Bustos, M. (Comp.) *Nacidos y Criados, una especie en extinción*. EDIUNC, Mendoza, 2014.
- SEOANE, J. Modelo extractivo y acumulación por despojo. En Seoane, Taddei y Algranati. *Desafíos para los movimientos sociales y los proyectos emancipatorios de Nuestra América*. Ed. Herramienta, Buenos Aires, 2013.
- SCOONES, A. Fragmentación territorial y nueva ruralidad: transformaciones recientes en áreas rurales. El caso del Distrito de Lunlunta en Mendoza. En Bustos, M. R. (Comp.) *Nacidos y Criados, una especie en extinción*. EDIUNC, Mendoza, 2014.
- STONICH, S. Political Ecology of Tourism. *Annals of Tourism Research*, 1998, vol. 25, n°1, p. 25-54.
- SVAMPA, M. Consenso de los commodities, giro ecoterritorial y pensamiento crítico en América Latina. *OSAL XIII (32)*, 2012.

- SVAMPA, M. y ANTONELLI, M. Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales. Buenos Aires, Biblos, 2009.
- SCHWEITZER, A. Patagonia, naturaleza y territorios. *Geograficando*, 2014, vol.10, n° 2.
- SWYNGEDOUW, E. La Naturaleza no existe! La sostenibilidad como síntoma de una planificación despolitizada. *Urban*, 2011, NS01, p. 41-66
- TADEO, N. Los espacios rurales en la Argentina actual. Nuevos enfoques y perspectivas de análisis desde la Geografía Rural. *Mundo Agrario*, 2010, vol. 10, n° 20.
- TEUBAL, M. Globalización y nueva ruralidad en América Latina. Una nueva ruralidad en América Latina? CLACSO, Buenos Aires, 2001.
- TORRES L., PESSOLANO, D. y SALES, R. Procesos de avance territorial del capitalismo en Mendoza (Argentina): transformaciones en la ganadería al quiebre del siglo XXI. *Territorios*, 2014, n° 30, p. 39-67.
- TRONCOSO, C. Patrimonio y Redefinición de un lugar turístico. La Quebrada de Humahuaca, Jujuy, Argentina. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 2006, vol. 18, p. 144-160.
- VALLES, M. Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional. Síntesis, Madrid, 2000.
- VIAÑA, S. Los lugares del ocio en América y Argentina. Tesis de Magister en Historia de la Arquitectura y el Urbanismo Latinoamericano. Universidad Nacional de Tucumán, 2005.
- WAGNER, L. y GIRAUD, M. El proyecto minero Potasio Río Colorado: conflicto socioambiental, impactos regionales y falta de integralidad en la evaluación ambiental. En Alimonda, H. (coord.). *La naturaleza colonizada*. CICCUS y CLACSO, Buenos Aires, 2011.
- WATTS, M. Space for everything (a commentary). *Cultural Anthropology*, 1992, vol. 7, n°1, p. 115–29. DOI: 10.1525/can.1992.7.1.02a00080
- YEOMAN, I. S., BRASS, D., & McMAHON-BEATTIE, U. Current issue in tourism: the authentic tourist. *Tourism Management*, 2007, vol. 28, n°4, p. 1128–1138

© Copyright: Laura Torres; Gabriela Pastor; María Grosso; Ana Scoones

© Copyright Scripta Nova, 2018.

Ficha bibliográfica:

TORRES, Laura; PASTOR, Gabriela; GROSSO, María; SCOONES, Ana. Turismo de lujo y extractivismo: la ruralidad como presa del capital. Reflexiones a propósito del Valle de Uco (Argentina). *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de marzo de 2018, vol. XXII, n° 585. ISSN: 1138-9788.